

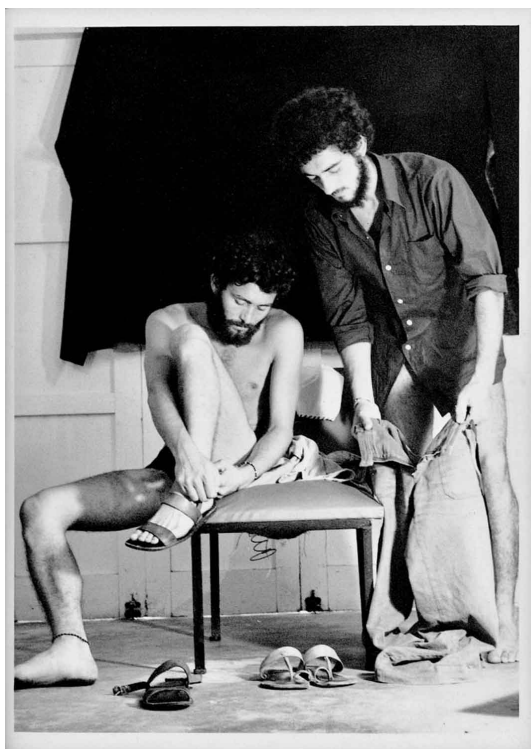
Tres horas para un día

FRANCK GONZÁLEZ

La muestra “Mundos paralelos” propone, por primera vez, una mirada a gran parte de la trayectoria artística de Alfonso Crujera. Un centenar largo de esculturas, pinturas y estampas brindan algunas de las claves que han marcado su trabajo.

LA ESTRELLA NACE CADA MAÑANA

Alfonso Crujera viene a vivir a Las Palmas de Gran Canaria en 1968. Contaba entonces 17 años. Apenas un año más tarde fundaba con Alfredo del Pino y Manuel Romero el Grupo Independiente de Teatro “La Zapatilla” con el que trabaja hasta 1973. En 1974 lo encontramos ya junto a Antonio Lázaro realizando acciones en sesiones privadas. Se incorporaba así Crujera a la línea de trabajo abierta en las islas por Juan Hidalgo -y en la que encontraremos también a Antonio Zaya y a Fernando Álamo- que tendrá su mayor proyección pública en los «Mini Concierto Zaj» celebrados en la Galería Vegueta en septiembre y octubre de 1978.



En marzo de 1975 Crujera, junto a Alfredo del Pino y José Carlos Suárez fundan el colectivo de acciones más destacado en la escena canaria del momento: UG MOTIVACIONES, que desarrollará más de una veintena de acciones en el Café Teatro Los Ángeles, el Espacio Ugente en la calle Cebrián –antes Sala Tahor- y la Galería Vegueta, el motor entonces de la modernidad más beligerante en Gran Canaria. En julio de 1976, disuelto ya el colectivo, Crujera realiza la acción «Haga con ella lo que quiera» en la que participa Ángel Sánchez presentando su libro de

poesía visual *Logística del Tapir* y del filósofo Juan Ezequiel Morales con el texto *Consideraciones apriorísticas*. Todas estas propuestas de arte de acción -que no recoge la presente muestra- son, a mi modo de entender, claves esenciales para entender el proceso creativo de Crujera. Suponen su primera toma de posición en el mundo de la producción visual.

Desarrolla en ellos Crujera una necesaria mirada horizontal, calibrando dosis de discurso social -tan urgente entonces para todos los artistas de su generación- y de ruptura de los cánones visuales vigentes hasta entonces. Postulados bien presentes en la serie con la que se inaugura la muestra: “Desde el hombre para el hombre”, de 1974. Una primera reinterpretación del paisaje humano en clave política que debe leerse -como el resto de su producción entonces- en el marco de los estertores del Franquismo. En ella la figura humana sigue siendo el punto de partida, la referencia ineludible. Unas figuras, eso sí, pasadas por el filtro de los Media. Reducidas a unos pocos colores -rojo, negro y blanco, los colores de Millares, los colores de la Resistencia- y sujetas a unas formas significantes harto evidentes: viñetas, cuerdas... Aquí todo es binario. No hay sombras aún. La estrella no ha terminado de salir del mar.

LA ESTRELLA SOBRE LA CUMBRE

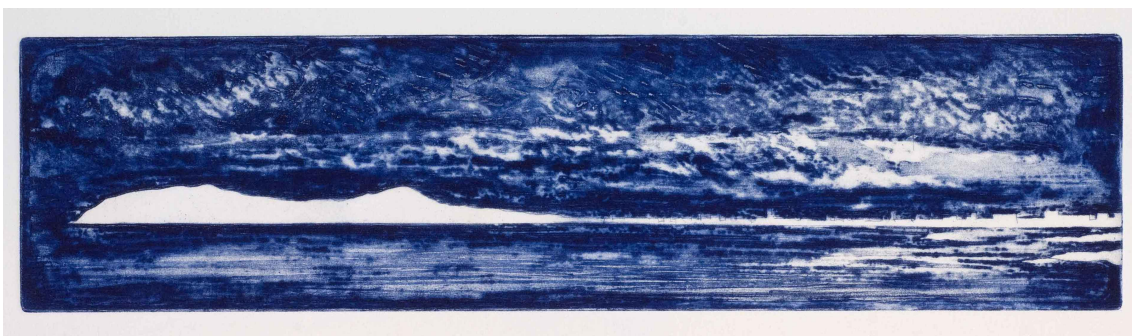
La serie “Desde el hombre para el hombre”, que abre este proyecto expositivo comisariado por Antonio P. Martín, nos permite acercarnos a un aspecto esencial en el trabajo de Crujera: su regreso, una y otra vez, a los cimientos del territorio. Su *Tríptico de iniciación* (1978) apunta a lo que serán sus primeras aproximaciones al género del paisaje en 1980. Sigue en esto Alfonso el sendero que otros tantos artistas de su quinta emprenderán una vez que el activismo político se disuelva en la acción política de las nuevas instituciones del gobierno democrático. La necesidad de construir un relato que, saltándose los cuarenta años de Dictadura, nos reconciliara con las vanguardias insulares de la Segunda República, promovieron un regreso a la isla en clave literaria. Se abriría paso así un proceso que tendría un importante apoyo en crítica e instituciones a partir de finales de los años ochenta. Proceso que algunos aún hoy mantienen con vida.

Con la serie “Aras” (1981) se formaliza su primera mirada a lo sagrado, que se amplía en la serie “Betilos” (1988-1998). Ambas líneas de trabajo -el espacio y lo sagrado- se encontrarán un año más tarde en la serie “Tools”, prólogo de una de sus series de mayor trascendencia: “Strand” (1990).

A lo largo de esta década el trabajo de Crujera adquiere profundidad. Trabaja el signo, lo enriquece. Comienza a adentrarse en el color. Pero, por encima de estas anécdotas, Crujera se sitúa sobre el territorio. Literalmente. Como dijo el escritor, noventa grados sobre el plano. Perfiles de piedras sagradas -eso es lo que significa altar y betilo-; muros de construcciones de otras civilizaciones olvidadas, a vista de pájaro. Civilizaciones que excava, sacando a la superficie un conjunto de estructuras tridimensionales de terracota que nombrará como “Obra solar” (1992). La ruina -el tiempo pasado- como pretexto para indagar, para preguntarse, para mostrarnos sus agentes. He ahí -señala el artista- el viento del Norte -Aquilón (1991)- he aquí la sequía -Torre de Vritra (1991)- he aquí el camino sin regreso -Disco Solar V (1992)-. Crujera sobre la cumbre.

LA ESTRELLA MUERE CADA DÍA

A lo largo de estas dos primeras décadas de este siglo, Crujera se adentra en el mundo de la stampa, realizando sus primeros grabados electrolíticos en 2001. Con esta técnica comienza en 2002 a fijar su mirada en la Punta del Caletón, dando paso así a la serie de grabados y pinturas que presentará en 2007: “Las Palmas de Gran Canaria”. Supone ésta una nueva reinterpretación del territorio y del vacío -clave en su trabajo- en el que la ciudad y el espacio sobre el que se asienta se convierten en un decorado teatral. Una maqueta sobre la que proyectar luces y sombras. Un recortable. Una postal. La memoria de un skyline cuando se está de vuelta del camino.



Un año más tarde publica su “Manual del grabado electrolítico no tóxico” (2008), volumen que se publica en inglés -“Electro-etchinghandbook”- en 2013 y que se ha convertido en una referencia global. De la impronta de esta técnica hay cumplida cuenta en la muestra con series como “Galvanografías” y “Grabatos para pasar las horas“(ambas de 2008-2019).

Cierra esta exposición su más reciente reflexión sobre el territorio y lo sagrado: la serie de lienzos “Sacred Place” (2020).